

PLEGARIA POR LA PAZ

*Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango,
durante la Jornada Pastoral de Bogotá, Ora por la Paz de Colombia,
ante la imagen del Señor Caído de Monserrate en la Plaza de Bolívar.*

Santafé de Bogotá, 21 de noviembre de 1998.

Señor Jesús:

Como católico, como colombiano y como Presidente de la República, en nombre de todos los colombianos doy la bienvenida a tu imagen de Señor Caído de Monserrate.

Hoy, como otras veces en este siglo, te hemos invitado solemnemente para que nos enseñes, para que nos perdones, nos guíes, nos ilumines y nos ayudes a encontrar el verdadero camino de la justicia y la paz.

Queremos aprender de ti, divino maestro, a levantarnos como tú lo hiciste para seguir el camino, que pasando por el sacrificio de la cruz, termina en la gloria de la resurrección.

Tú conoces nuestra historia porque la has vivido entre nosotros.

Tu conoces el camino hacia la paz, porque eres el Señor y Dios de la paz.

Te hemos pedido que bajes desde el cerro de Monserrate porque en medio de la confusión que hoy tenemos, queremos aprender y llevar a la vida tu mensaje de verdad, de justicia, de amor y de paz.

A lo largo de nuestra historia y de diversas formas hemos querido alcanzar la paz, sin el resultado esperado. Hoy queremos encontrarla de tu mano, con un corazón limpio, reconociendo nuestros errores y enmendándolos, comprometiéndonos, con el esfuerzo diario y sin tregua, con tan noble causa.

Hemos visto, una y otra vez, tu rostro en las víctimas de la violencia y el sufrimiento de sus familias.

Hemos escuchado suficientemente, con angustia y con dolor, el clamor del pueblo que pide a gritos que cese la violencia, que no muera ni un solo colombiano más en forma innecesaria, que no corra más sangre inocente por el suelo colombiano, ni en las ciudades, y pueblos, ni en los montes. Nos hemos sentido desganados e impotentes ante tan terribles muertes y masacres injustas de muchos compatriotas.

Somos conscientes, que el Estado también ha tenido su responsabilidad en tan dolorosa tragedia, por acción o por omisión.

Por eso Señor Jesús, quiero tener el mismo valor de Su Santidad Juan Pablo II, cuando en su carta apostólica Tertio Millennio Adveniente, pide perdón por los errores de la Iglesia.

Por ello, hoy quiero, ante tu imagen caída por el peso de nuestras faltas, con la fuerza de mi fe católica y de mi amor de Patria, pedir perdón por todas aquellas muertes, desapariciones, torturas o dolores que con conocimiento o sin él, se hubieran cometido por el Estado, aún en nombre de la democracia o del bien común.

y junto a todo el pueblo colombiano quiero hacer un juramento por la vida. Defenderemos como lo manda la Constitución, la vida, la honra y los bienes de todos y cada uno de los colombianos.

Propongo a todos ustedes, católicos y patriotas que acompañan como yo al Señor Caído, aquí en esta plaza, a que comencemos esta vigilia orando con devoción por todos nuestros hermanos colombianos que han muerto en esta guerra fratricida y orando por la paz de la nueva Colombia que queremos reconstruir. La Colombia de la justicia y de la paz.

Señor Jesús, Gracias por estar siempre con nosotros, gracias por tu visita y una vez más te necesitamos porque tú eres la paz, el camino, la verdad y la vida.